

Julieta Venegas La mexicana desenchufa y se enchufa **Discos**, pág. 104.

Joss Stone El carisma y la potencia de la ex lolita del soul **En Vivo**, pág. 121.

Leonardo Favio El gran director nacional vuelve con **Aniceto Cine**, pág. 126.

Cucurto El autor de *Cosa de negros* reinventa la Revolución de Mayo con **1810 Libros**, pág. 130.

Críticas

— Rolling Stone —

Antes de cumplir 21, cinco gatos locos se lanzan a la conquista de la Internacional Indie.

Banda de Turistas

Mágico corazón radiofónico

★★★★½ *Estamos Felices*

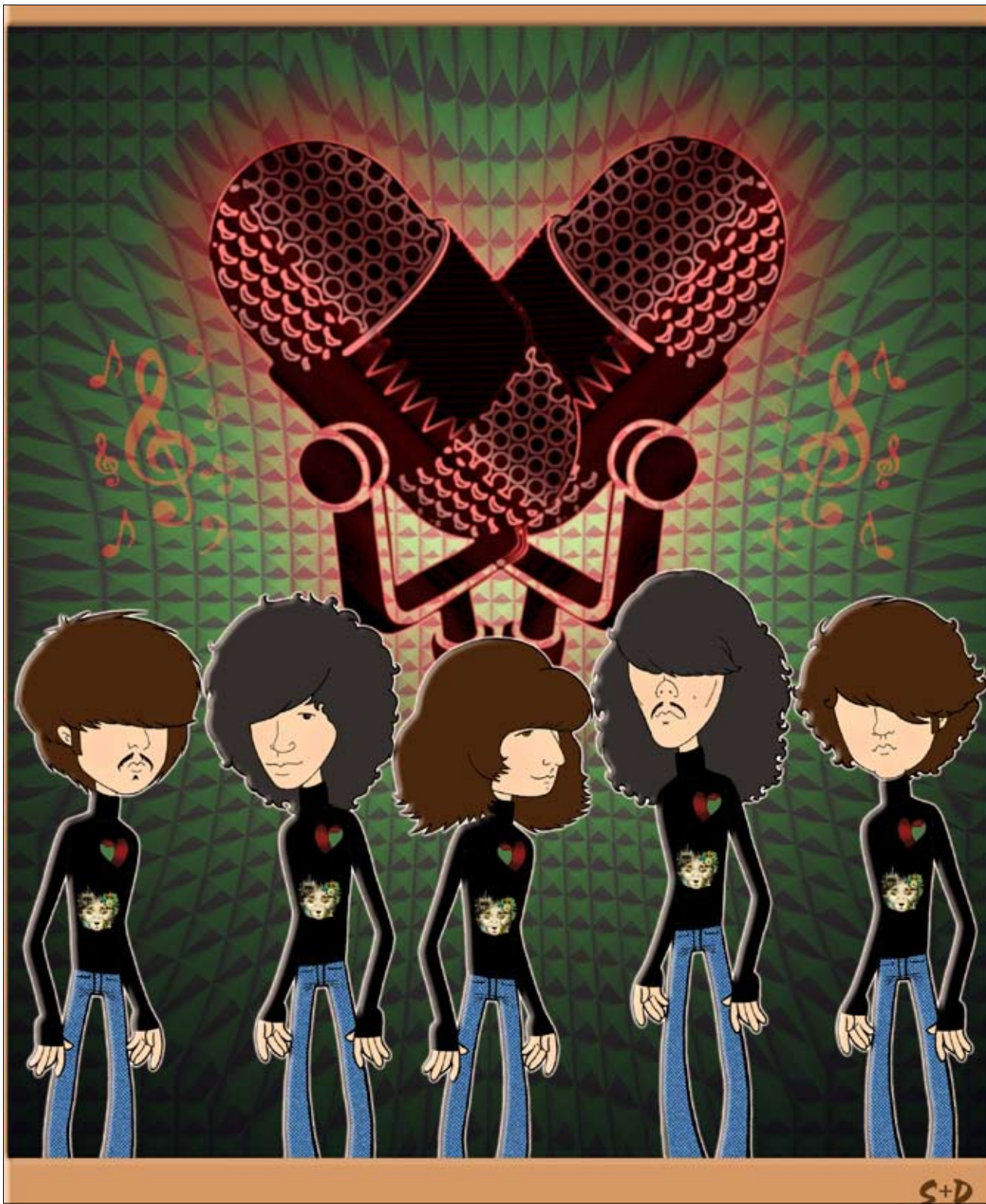
POR JUAN ORTELLI



MARIO CALDATO JR., CELEBRE por sus colaboraciones con los Beastie Boys, hizo un gran trabajo en la mezcla del primer disco de Banda de Turistas: *Mágico corazón radiofónico* suena distinto de todo. Estas once canciones —pop, psicodélicas, campestres, *retrofuturistas*— fueron vestidas con la misma cantidad de música y letras que de producción. Es como un disco de allá hecho acá, o de acá hecho allá (viene con todos los tracks en formato MP3 de alta calidad para que los bajes a tu reproductor). Los BDT no son ni emos ni floggers ni indies. Son como Los Gatos con zapatillas Pony. Cinco menores de 21 con la información para interpretar la música de su tiempo mientras sintetizan cuarenta años de rock nacional.

Si este disco hubiese caído en manos de Juanchi Baleirón, Pablo Romero o incluso de “Manza” Esaín, el productor del indie-rock local, ahora estarías leyendo sobre los hits (“Un verdadero cajón de madera”, “MCR” o “Todo mío el otoño”). La diferencia que establece Caldato —que tuvo su momento de gloria y ahora tiene tiempo— es de concepto, porque el concepto siempre surge en la mezcla. Una de las decisiones artísticas más importantes que tomó el grupo, la segunda (la primera: convocarlo a Caldato), fue sacar un disco ajeno al entorno, aun a costa de su propia decodificación: desde esa primera aproximación a la obra —cuando tratás de entender qué dice el que está cantando—, éste ya es un disco diferente. Las voces son instrumentos de la canción.

La banda tiene tres autores que además cantan. Tomás Putruele, el “Tucán”, es el que entona con esa grandiosa voz aflautada del estribillo de “Todo mío...”: “Yo creo que necesitás alguien que te aterrice el vuelo”. Es el momento más alto del disco y, al mismo tiempo, el detalle de un fresco generacional distinto y contundente. No es casual que éste sea el primer grupo (¡en diez años!) que consigue la apertura de la sección Críticas de esta revista con un disco debut. *Mágico...* es la obra más lograda de una nueva liga que se define en MySpace y se mira por Pitchfork.tv.



S+D



Los Turistas. Abanderados de una nueva liga y producidos por Caldato Jr.

El Tucán trae su canción envuelta en un beat estilo Mandioca que reivindica a Kay Galiffi y al Nebbia de la época de *El extraño de pelo largo*, muy efectivo en su connotación psicodélica, cultural, argentina. Luis Balcarce, la primera guitarra, discute la herencia babasónica ("El canto") como un buen aprendiz de Mariano Roger, y también de Tom Verlaine.

En un segundo campo de escucha, las canciones son como un happening, sobre la marcha se estiran hasta completar la estructura. Los BDT quizá no sepan cómo ejecutar sus instrumentos a la perfección (todavía), pero conocen perfectamente las formas de una canción. El disco alterna una primera parte space-rock con una segunda sección pop.

El corazón de la obra está en manos de Bruno Albano, voz y bajo, que escribe —a veces en primera persona, nunca desde el lugar de frontman— la mayor parte de las letras con muy buen pulso para construir historias clásicas del tipo "Natalio Ruiz" ("Todo vaya por la cábala"), pero también para transmitir un tono propio de la edad que, desde el segundo tema, define el material. Ahí canta: "Un verdadero cajón de madera nos pensabas regalar y después nosotros, te lo prometo, lo recordaremos con cordialidad". En vivo, la gente corea los temas como pasa con los de Santiago Barrionuevo de El Mató. Y, en general, sus melodías vocales son más inmediatas (y saludables) que las de Victoria Mil. Banda de Turistas consigue en un solo disco lo que a otros les cuesta una carrera.

The Fratellis ★★★



Here We Stand
Cherrytree / Universal
De fiestas y borracheras...

EN 2006, ESTE TRIO ESCOCES IRRUMPIÓ en los charts británicos con su disco debut, *Costello Music*, en el

que sonaban como muchachos pop que habían seguido una estricta dieta de T.Rex, Oasis y cerveza. *Here We Stand* mantiene esa línea, pero la influencia del glam y de los fundadores del Brit rock (hay también algo de Bowie y los Clash aquí) te da la vaga sensación de haber escuchado estas canciones antes. Sin embargo, eso no significa que temas como "Shameless" y "Mistress Mabel" —ambas llenas de estribillos de bar y grandes y memorables coros— no vayan a servir como inspiración para fogosos cánticos de pub. El cantante Jon Fratelli suena divertido, largando historias sobre dormir en cualquier parte y beber demasiado, y —en "Acid Jazz Singer"— sobre conocer a una mujer mientras se encuentra caído en una cuneta. Jon no tiene muchas cosas profundas para decir, pero en la gran tradición de Liam Gallagher, le saca ventaja a ese hecho: es sólo una estrella de rock, qué tanto. Como lo declara descaradamente en "Look Out Sunshine" (al estilo Neil Diamond), "I'm a cynical cunt/ And I'm much too lazy to change" [soy un tipo cínico/ y soy demasiado vago para cambiar].

CHRISTIAN HOARD

Frikstailers y The Peronists. Cada cual con su onda, se abren paso en la compactera al grito de ¡cumbiaaaa... trónica!

Otro habitué en el escenario de Zizek, Tremor, acaba de sacar su segundo disco. Y si bien lo suyo va más por el lado de la fusión entre las herramientas digitales y las texturas folclóricas, el empuje experimental de *Landing* (2004) aparece en su sucesor teñido por un enfoque más *pístero*. *Viajante* yuxtapone el sonido del charango y el bombo legüero con un repertorio de *beats* infecciosos e "instrumentos cotidianos" como, por ejemplo, el torno de un dentista. Ya sea un malambo tribal o un huayno espacial, el resultado está más cerca del latido del asfalto que de la tierra sembrada.

JUAN ANDRADE

Judas Priest ★★½



Nostradamus
Sony BMG
Confuso y sorprendente

EN LUGAR DE DAR MAS LIBERTAD, EL éxito y el reconocimiento muchas veces operan como un chaleco de fuerza. El deseo de mantenerlo hace que muchos músicos se autoimpongan ciertas fórmulas. La historia de Judas Priest no es ajena a esa tensión e incluye más de una paradoja. Los mismos músicos alguna vez reconocieron que *Painkiller* (1990) fue diseñado a la medida de las expectativas de los fans. Así las cosas, se trató de uno de los mejores discos de la carrera de Judas y de la historia del metal. *Nostradamus* es un álbum doble conceptual, que dominado por atmósferas clásicas y hasta operísticas, recrea la vida del mítico astrólogo. Está claro: es un disco pensado y parido a la medida del deseo de los Judas. El gesto de autoliberación causa simpatía. Pero no pasa lo mismo con los resultados. No se trata tanto de que *Nostradamus* tenga demasiado poco de metal y hasta de rock, sino de que el álbum se pierde en un abuso de introducciones, medios tiempos, baladas y arreglos pomposos, pero de vuelo bajo. La dupla K.K. Downing y Glenn Tipton es responsable de buena parte de los fundamentos del metal, pero en un plano más sinfónico pierden la mayor parte de su eficacia. Que haya que esperar hasta el track número 13 del primer disco —"Revelations"— para encontrar algo de velocidad y guitarras punzantes no deja de ser un síntoma que preocupa. Anoten también entre lo mejorcito a "Death" —un tributo a Black Sabbath—; "Alone" —una balada que desemboca en un gran estribillo—; el gancho de la propia "Nostradamus"; y el desarrollo todoterreno de "Future of Mankind". Puede que con las su-

Mescalita

La mexicana se apropia del formato acústico televisado.

Julieta Venegas ★★½ MTV Unplugged Sony BMG



A casi dos décadas de su aparición, el MTV Unplugged se transformó en un género (o formato) autónomo y, globalización mediante, universal. Algunos de los conciertos han sido memorables y consagradorios, y muchos otros descomprometidos y prescindibles.

Julieta Venegas encaró este trabajo como un desafío personal. Por primera vez se encargó de la producción artística y, astuta y ambiciosa, convocó a Jacques Morelenbaum (colaborador de Antonio Carlos Jobim y Caetano Veloso, entre otros) para la dirección de una sección de cuerdas. Pero además, para la ocasión, armó un pequeño seleccionado, con varias figuras femeninas, como backing band. En el piano y los teclados está su amiga Ceci Bastida, parceira desde los años de Tijuana No; Natalia Lafourcade, que se revela como multiinstrumentista; desde Argentina, se suma la percusionista Mariana Baraj, y Sol Pereyra, del grupo cordobés Los Cocineros, aporta otro arsenal instrumental que incluye ukelele, cuatro, trompeta y melódica.

El nivel de este concierto puede medirse por el brillo de los invitados, una cruz multicultural que incluye a La Mala Rodríguez, la mejor MC de la península ibérica, en "Eres para mí"; a Gustavo Santaolalla (productor de varios de sus discos), que se revela como banjoísta en "Algún día"; y la brasileña Marisa Monte, que proyecta su encanto en "Ilusión", una balada inédita y encantadora, en un nuevo cruce musical entre la mexicana y el país de la bossa nova (Julieta ya había participado del Unplugged de Lenine).

El repertorio incluye varios de los hits de Julieta

("Limón y sal", "Andar conmigo" y "Me voy"), pero también algunos temas nuevos, como "El presente", el corte existencialista que bautiza a su inminente gira. A cuestras de ese hit con ritmo festivo y regional, y con un disco desenchufado pero de gran riqueza sonora bajo el brazo, Julieta parece lista para conquistar el mundo.

HUMPHREY INZILLO



Marcelo Fabián, King Coya y otros ★★★



ZZK Sound Vol. 1 - Cumbia digital
ZZK Records

Tremor ★★★



Viajante
Los Años Luz Discos
La movida electropical

HACE CASI DIEZ AÑOS, EL SELLO ALEMÁN Traum editó *Elektronische Musik aus Buenos Aires*, un disco que reunía a varios de los artistas entonces pioneros y hoy consagrados de la electrónica nativa. Más allá del similar toque *extranjero* que le da su nombre de filósofo esloveno, es probable que este compilado que lanzaron los organizadores del ciclo Zizek se recuerde dentro de una década como un hito de la bailanta-dance.

En *zzk Sound Vol. 1 - Cumbia digital* confluyen los principales nombres que convirtieron la pista de baile del club en un laboratorio de mestizaje sonoro. La lista incluye a precursores de la unión entre programaciones y cadencia cumbiera como Marcelo Fabián y Fantasma, pasando por El Remolón, Dead Menems, El Hijo de la Cumbia, King Coya y Axel K Soundsystem, hasta llegar a exponentes de la última camada *electropical*, como Chancha Vía Circuito,